



# El espacio tangible: háptica y arquitectura

*VELÁZQUEZ, Facundo Julián M.*

## **Ámbito de pertenencia**

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.  
Taller de Comunicación N2 - García. La Plata, Argentina.

## **Palabras Clave**

Háptica - Percepción - Arquitectura - Enseñanza

La percepción del espacio es una construcción compleja formada por múltiples registros de los sentidos. A priori se podría formular que su concepción es mayormente visual, sin embargo su conformación es siempre diversa y da cuenta directa de la subjetividad del individuo. La perspectiva de las discapacidades orienta e interpela a esas subjetividades en tanto develan las maneras en que la percepción configura una noción de espacio o volumen.

Para ello se plantea cómo esta construcción es el resultado inicialmente de la experiencia táctil en relación a una corporeidad asible. Esta dimensión acotada, humana se pone en relación con la escultura como disciplina afín a la arquitectura, dada su capacidad de operar en el espacio a través de la materia, en tanto que la experiencia exploratoria del volumen resulta un registro significativo del espacio y de sus límites. En la misma clave objetual se plantea que la modelización de maquetas (de estudio o háptica) puede reforzar la conceptualización como expresiones retóricas del espacio arquitectónico.

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación "Lo óptico, lo háptico y sonoro en la construcción y representación mental del espacio en personas ciegas" (11/U178) que se desarrolla en el ámbito de Facultad de Arquitectura y Urbanismo. En este sentido, incorpora ideas que son trabajadas en espacios curriculares como la Morfología de la arquitectura (área de Comunicación) por lo que se constituye como un material esencial para los y las estudiantes de arquitectura, abriendo un campo de conocimiento inclusivo en términos de aporte para la comprensión de las problemáticas que vinculan las discapacidades y los procedimientos de proyecto. De este modo, las producciones del campo académico establecen el marco teórico disciplinar según el cual se consideran los diversos aspectos del espacio construido.

## **Abrazar el espacio**

La experiencia háptica constituye un factor indispensable en la construcción mental del espacio y contribuye al desarrollo de procesos de aprendizaje exploratorios. El cuerpo participa en un diálogo directo con el espacio, se incorpora de manera consciente –involucrando a una percepción más íntima y personal– y es, a su vez, matriz para su inmersión en el medio.

Se comienza por entender el cuerpo como primera definición del espacio y sus límites, dada la mediación con el mismo y la certeza de los propios límites físicos del individuo. Es el centro de toda experiencia, y constituye el lenguaje de la mediación



simbólica con el entorno. En un sentido más amplio comprende al sujeto perceptivo, al cuerpo en el espacio albergante de la experiencia de los sujetos.

La evolución del género humano en el desarrollo de sus destrezas ha encontrado la habilidad en la manipulación, creación y modificación de objetos. Inicialmente como objetos pequeños y palpables a los que se le asignaba un sentido litúrgico, de amuleto o "talismán", en definitiva un bien de relieve entendido como un objeto de estrecho vínculo espiritual. Como elementos sólidos ocupan una porción definida de espacio, se distinguen entre ellos de acuerdo a como "se recorta del espacio que lo rodea" (Read, p.65). La percepción de ese espacio se la codifica como volumen y la cantidad de materia contenida se la denomina masa. Progresivamente se fue ahuecando la pieza monolítica hasta poder alojar imágenes en su interior.

En definitiva la manufactura, la confección de elementos utilitarios o rituales han resultado de la acción del hombre moldeando la materia con las manos y el cuerpo en su conjunto. Constituye la capacidad y desarrollo del cerebro humano en la articulación del pensamiento abstracto.

## **Dónde habita lo humano**

El templo, mojón arquitectónico de las culturas de occidente, tuvo su origen en torno a la definición de un objeto monolítico acabado como refugio para la imagen de la deidad o elemento de adoración, como el fuego. Encontramos en este momento una inicial idea del "cobijar" que deviene del habitar la caverna: horadar la materia para proteger el bien. En adelante, el diálogo es entre lo objetual y la arquitectura en términos de ámbito albergante y está dado por la escala de la representación: aun cuando pueda resultar demasiado grande para ser manipulado o comprendido, no deja de pertenecer a una matriz que lo cualifica.

En esos límites difusos de lo construido se define el espacio tangible, partiendo de la aprehensión de un volumen a la construcción mental de espacios inasibles.

Nuestro conocimiento de los espacios que habitamos es completo solo cuando hemos agotado todas las reacciones sensibles que nos provoca. El olfato y el gusto son normalmente excluidos del campo estético y el sonido es tan peculiar como sensación que tiene su lenguaje propio. Pero las otras sensaciones, ver y palpar, están activamente articulados en nuestras experiencias estéticas (Read, pg. 83).

La experiencia táctil, principal aporte en el reconocimiento de la forma aprehensible articula el registro sensible del objeto escultórico. En tal sentido resulta pertinente articular estos modos de conceptualizar el espacio en la relación que ese establece con los modelos a escala entendiendo que esta práctica trasciende la didáctica (y la retórica) de la arquitectura para constituirse como un lenguaje de vinculación en sentido más amplio e inclusivo que pueda entenderse.

La dimensión cognitiva de los elementos del espacio se verá entonces nutrida en la concepción esquemática del espacio como una noción emanada, en sí misma, de la experiencia humana o personal.



## **A modo de cierre**

Es de interés abordar la problemática de las personas ciegas referida a la construcción mental del espacio y posibilitando al mismo tiempo hacer visible hacia el interior de la comunidad académica las problemáticas de las discapacidades.

En este sentido recobra importancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las disciplinas del espacio, la ejercitación de modelizados o maquetas dado que se constituyen como recursos para la aprehensión de la forma y la proporción. Son, en efecto, elementos del lenguaje de la arquitectura indispensables en la comunicación con una persona ciega. La experimentación háptica con la maqueta presenta también la noción de la calidad de la materia: textura, temperatura. El desafío de la escala traerá como información definiciones más precisas acerca de su materialidad. La ejercitación (experimentación sostenida) aporta en esta construcción mental ideas precisas en tanto forma y proporción que en definitiva son conceptos que operan fácticamente llegado el momento de inmersión en espacio real (o que se entienda como representado en la maqueta).

Este trabajo busca salir del enunciado de un conjunto de conocimientos encorsetados e inaccesibles, o de una transversalidad aplicada a los contenidos curriculares: articula y propicia la difusión de la temática entre los diferentes partícipes de la comunidad universitaria dirigiendo estas acciones en beneficio de las personas con discapacidad.

## **Bibliografía**

Lorenzo, Manuel F. (2013) Ciudad "háptica" versus Ciudad "para la vista" en Juhani Pallasmaa. Universidad de Oviedo.

Pallasmaa, Juhani (2014) "Los ojos de la piel". Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Read, Herbert (1956) "El Arte de la Escultura". Editorial Eme, Buenos Aires.